159
XVIII
1690
(10)

SERMON

DEL INSIGNE PADRE DE LOS POBRES

SANTO TOMAS DE VILLANUEVA,

QUE EN SU COLEGIO MAYOR

DE LA PRESENTACION DE N. SEÑORA

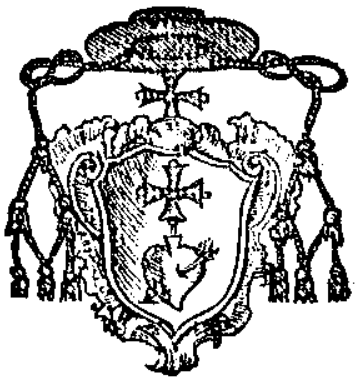
DIJO EL DIA 18 DE SETIEMBRE 1772

EL D. D. VICENTE PERIS,

Catedratico de Filosofia, i Teologia en la Universidad de Valencia, Examinador de ambas Facultades, Predicador Titular de esta Excelentisima Ciudad, Colegial, i Regente de Estudios, que fue en este Ilustre Colegio, i Beneficiado en la Iglesia Parroquial de San Martin Obispo.

LE DAN A LA LUZ PUBLICA

SUS HERMANOS EL RETOR, I COLEGIALES.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En Valencia: Por Benito Monfort. Año 1772.

AL MAGNIFICO, I FAMOSO LIMOSNERO,
I PADRE DE POBRES,
DECHADO, I PORTENTO ASOMBROSO
DE TODAS LAS VIRTUDES

EL GLORIOSO S.to TOMAS DE VILLANUEVA,

DIGNISSIMO ARZOBISPO DE VALENCIA,
I FUNDADOR DE SU GRAN COLEGIO.

SANTISSIMO PADRE.

EL devoto, i eloquente Panegirico, que en gloria vuestra, i Festividad de este año, dijo en la Iglesia

sia de este Colegio el Dr. D. Vicente Peris, encendiò en nuestros corazones vivos deseos de sacarle a la luz publica, para promover, i aumentar vuestra devocion, i devido culto. Resistiase modestamente el Orador desconfiado, sin embargo de su profunda, i notoria instruccion; pero creciendo nuestras ansias, no sossegamos hasta vencer toda su resistencia, i ver el manuscrito en nuestras manos. Es preciosissimo para nosotros, porque con maravillosa terneza, i energia, publica vuestras extraordinarias, i heroicas Virtudes, singu-

gularmente el dulce caracter de Limosnero, que tanto os distingue, i hace amabilissima vuestra memoria, no solo a la Diocesis de Valencia; sino tambien a toda la Iglesia Universal, i nos acuerda con ingenioso, i provechoso estimulo, las misericordias, i bendiciones, que desde el Cielo derramais sin cesar sobre vuestro Colegio, i afortunados Hijos, que vestimos su honrosa Beca. Nuestros designios conseguiràn su dichoso termino, i feliz cumplimiento, si Vos admitís esta Oracion bajo vuestro augusto Nombre, i os

os agradais de este filial obsequio, que para desahogo de nuestra gratitud, i devocion, os ofrecemos vuestros humildes, i rendidos Hijos

El Retor, i Colegiales

de vuestro Colegio.

APRO-

APROBACION

DE D. JUAN BAUTISTA CARBONELL, *Doctor Teologo, cet.*

POR COMISION

DEL M. I. S. D. PEDRO BARRERA, i Abreu, Presbitero, Abogado de los Reales Consejos, Canonigo Prebendado de esta Santa Metropolitana Iglesia de Valencia, Juez Sinodal del presente Arzobispado; i por los Mui Ilustres, i Reverendos Señores Cabildo, i Canonigos de la misma, en lo Espiritual, i Temporal, en la presente Ciudad, i Diocesi, Sede Archiepiscopali vacante, Oficial, i Vicario General.

M. I. S.

DE orden de V. S. he leido con cuidado la Panegirica Oracion, que en obsequio de Santo Tomàs de Villanueva dijo en su Colegio el Doctor Don Vicente Peris, Catedratico de Teologia

gia de esta Universidad de Valencia. I aviendo admirado en ella expresadas con la mayor pureza, propiedad, i limpieza de palabras las Virtudes del Santo, sin mezcla de mal fundadas razones, vulgares creencias, ponderaciones impertinentes, i palabras menos conformes a la pureza de la Moral Cristiana, soi de parecer, no sólo el que se dè a la Prensa; si que despues de impresa en el Papel, se imprima tambien, i se estampe en la imitacion de los Fieles. Asi lo siento (salvo semper, cet.). Valencia, i Setiembre a 29 de 1772.

Dr. Juan Bautista Carbonell.

Imprimasè. *Barrera, V. G.*

Imprimase. *Eulate.*

BEA-

BEATUS QUI INTELLIGIT super egenum et pauperem. Psalm. 40. vers. 1.

CON que en fin, Señor, hasta David no encontraste un hombre cortado a medida de vuestro corazon? Pues no os presentan todas las edades Heroes insignes cuyas proezas aun ocupan a la Fama sus clarines; i en ninguno se ha de hallar esta calidad preeminente? No viste en la primera un Abel, cuya inocencia arrebatò vuestro aprecio para admitir su holocausto; un Enos que fue el primero en invocar vuestro sacratisimo Nombre; un Noe, que Vos mismo elegiste para restaurador del Linage humano, despues del diluvio? En la segunda no viste un Abrahan, cuyo heroismo miran con asombro todos los Siglos? En la tercera un Isaac simbolo el mas expresivo de vuestro mismo Hijo, un Jacob Padre de las doce Tribus de Israel, un Josef, Salvador de vuestro Pueblo, un Moises, Libertador del mismo en Egipto? En

la

la quarta un Josue valeroso, un Sanson robusto, un Samuel obediente? I es posible que entre tantos no ha de haver uno siquiera acreedor a este elogio? Solo David es el hombre cortado a medida de vuestro corazon? Si, Señores, responde San Gregorio el Magno; porque solo David excediò a todos en la caridad: Si Señores, dice San Bernardo, porque solo David supo tener misericordia, hasta con sus proprios enemigos. Si Señores, dice San Geronimo, porque solo David supo hacer bien a quien le hacia mal; y este porte de su piedad le eleva a un superior grado de semejanza con su Dios, i le hace un hombre cortado a medida de su corazon. Asi sucediò en David, i asi me persuado deviò suceder tambien en el Heroe de nuestro asunto insigne Fundador de este Ilustre Colegio. En aquel quiero decir, lustre de España, honra de Valencia, gloria de esta Santa Iglesia nuestro Benignisimo Prelado, i venerado Padre de Pobres Santo Tomàs de Villanueva. Este Varon grande como el David de la Iglesia fue un hombre cortado a medida del corazon de Dios, porque fue su caridad inexplicable, su misericordia suma, su beneficencia sin limites, i por esto quizàs la Santa Iglesia a solo Tomàs nos presenta como egemplar de Prelados. Bien sè que a nuestro Santo le precedieron, los Ambrosios en Milàn, los Augustinos en Hippona, los Crisologos en Ravena, los Anselmos en Cantuaria, Heroes todos cuyas virtudes podrian celebrarlas los Angeles, porque ni saben ni pueden alabar dignamente los hombres: sin embargo a solo Tomàs nos propone la Iglesia como modelo de Obispos, i como espejo que

nos

nos presenta el desempeño de las tremendas obligaciones de tan alto ministerio, i es que en el piadoso corazon de Tomàs advertia esta Madre amorosa una imagen viva de aquella incomprensible compasion, con que mira desde el Cielo Dios nuestras miserias; Mas quièn lo estraña? No es cierto, que en el seno compasivo de este Padre amoroso encontravan todos Pobres, Ricos, Nobles, Plebeyos el remedio en sus necesidades, i el consuelo en sus aflicciones? Este es el bello caracter, con que distinguiò la Gracia a nuestro Santo, i no puedo separarme de èl para formar su elogio; por eso elegì para mi desempeño las palabras de David, que os propuse por tema: Bienaventurado el que empleare su diligencia en socorrer al pobrecito, i al necesitado; porque en esta sentencia expresa el Espiritu Santo la gloria del Limosnero, que es el timbre, que dà a nuestro Santo el supremo Oraculo de la Iglesia, Nuestro Santisimo Padre Alejandro VII. en la Bula de su Canonizacion: Tomàs de Villanueva el Limosnero; y ved aì todo su elogio: El Limosnero. Es tan sabida esta alabanza, que no me embaraza el proferirla la qualidad de Hijo suyo, que tanto aprecio, porque estoi persuadido, que no la tendrà por lisonja la mas rabiosa embidia: su compasion con los pobrecitos caracteriza su merito en aquel grado sublime de heroismo, que no saben explicar nuestras palabras, ni aun nuestros hiperboles, i por lo mismo, sola la insinuacion de sus hechos formarà su elogio Panegirico, para que asi sean las obras de nuestro Tomàs, à un tiempo mismo nuestra enseñanza, i nuestro asombro: Acudamos

mos a implorar el acierto, i la gracia a los pies de nuestra amorosa Madre en su Presentacion al Templo, saludandola con el Angel.

AVE MARIA.

BEATUS QUI INTELLIGIT SUPER egenum et pauperem. Ps. 40. v. 1.

Adie ignora, que entre todas las virtudes de Santo Tomàs de Villanueva fue la misericordia como el esmalte, que dava un bello resorte a la joya preciosa de su santidad heroica; descollava esta virtud entre las estrellas de sus prerrogativas, como el Sol entre los Astros. Estava tan enamorado de su egercicio, que si hablava de èl, lo hacia con tal energia, que acreditava con sus elogios el aprecio con que mirava un acto tan noble: el Sermon de San Martin Obispo, mi venerado Patron, que està entre las Obras de nuestro Santo es un autentico testimonio de esta verdad; en esta grande Oracion se verà compendiado por Tomàs quanto pueda decirse en su alabanza: si le hablavan de èl lo oìa con sumo gusto; ninguna conversacion le era tan grata, como tratar de los medios, con que socorrer a los pobres necesitados. Esta propension como innata

ta a socorrer la agena miseria empeñò aquel generoso corazon a difundirse, noblemente prodigo, en el socorro de los pobrecitos: en todos los periodos de su vida, desde que naciò al mundo, hasta que renaciò para el Cielo, quando Niño, quando Joven, quando Religioso, i quando Prelado fue en este asunto un milagro. Con justo motivo celebra sus limosnas toda la Iglesia de los Santos, i nos hace ver la grandeza de su merito con el apreciable caracter de Santo Tomàs el Limosnero.

Pero acaso esperais vosotros, que Yo manifieste los quilates de su misericordia con palabras sublimes? Nada menos: si asi lo egecutara juzgarìais hiperboles las verdades, su porte solo le hizo acreedor al timbre de Limosnero, i èl solo ha de manifestarnos la noble profusion de su generosa misericordia. Ninguna cosa tan admirable dijo San Bernardo como ser pobre entre las riquezas, estar hambriento entre combites, desnudo entre preciosos vestidos: i esta maravilla se admira en Tomàs en todos los estados de su vida. Vereis que no naciò de Padres pobres, pero aun siendo mui niño se hacia voluntariamente pobre por socorrer la agena miseria. No reparava ya entonces en alimentar a los hambrientos con su misma comida, ropar los desnudos con sus proprios vestidos, quedandose sin vestido, ni alimento por socorrer al necesitado, sus mismos Paisanos llenos de gozo en los Procesos de su Canonizacion nos acuerdan estos ensayos de la misericordia de Tomàs, asegurando que en la edad pueril fue nuestro Santo en èste punto el asombro de Villanueva. Era preciso que esta indole amorosa, de que

Serm. 1. de Omnib. SS.

le dotò el Cielo formara la mayor parte de su mérito: ella a la verdad le hacia amable a los ojos de los hombres, i agradable a los de Dios, todos veian en Tomàs con esta dulzura enlazar prodigiosamente aquel precioso conjunto de calidades eminentes, que son como los cimientos del heroismo, a que caminava con pasos de gigante. Descubria en su niñez una alma grande, adornada de talentos, i virtudes, liberal, obediente, humilde, mortificado, i devoto, diriais que avia resucitado en Tomàs el espiritu de Samuel en Palestina, entregado todo al culto, a obsequio de Dios en el Templo, o el de Tobias en la Asiria todo ocupado en alimentar a los hambrientos, i vestir a los desnudos.

Estos gloriosos principios estimularon su corazon a la empresa de mayores proyectos: Aplicò su cuidado en sugetar la carne a las leyes del espiritu, i con las poderosas armas del ayuno, el cilicio, i la disciplina logrò tan completa victoria de si mismo, que parecia a los ojos de los hombres un Angel en la pureza, que conservò con tenàz empeño hasta el ultimo momento de su vida. Esta cristiana conducta, sus bellos talentos, i naturales prendas motivaron a sus Padres a inclinarle a los Estudios, i le embiaron a este fin a la celebre Universidad de Alcalà, donde fueron tan rapidos sus progresos, que mui luego fùe Tomàs el asombro de aquel emporio de las ciencias: llevò la fama esta noticia a la Universidad de Salamanca, i aquella Escuela le ofrecia sin Oposicion una Catedra por lograr la enseñanza de gran Maestro; los hombres mas eminentes de su Siglo admiraron, en nuestro Santo una sabiduria sublime, i una

una santidad hèroica, asi lo acreditaron con sus aprecios: el Eminentisimo Cardenal Gimenez de Cisneros, quiso que nuestro Tomàs fuera uno de los primeros Colegiales del celebre Colegio de San Ildefonso, que fundò en Alcalà; el Maestro Fr. Juan de Vergara uno de los mas celebres Predicadores de su Siglo proponia publicamente en sus Sermones a este Colegial, como modelo de la Cristiana perfeccion. Estas bellas circunstancias què humos de vanidad no engendrarian en aquel, que mirara con buenos ojos las conveniencias del mundo, què estatuas de Nabuco no se fingiria el ambicioso?

Pero como Tomàs mirava estas conveniencias de la tierra con el desprecio que ellas se merecen, renunciò gustoso las bien fundadas esperanzas, que le prometian sus estudios, i sus talentos, i se retirò a la Sagrada Religion de Augustino. No permite el breve Periodo de un Panegirico insinuar siquiera el esmero, con que procurò nuestro Santo formarse un verdadero Religioso. Si vosotros mas a fondo correis los pasages de su vida en este estado de perfeccion, vereis en este Joven un hombre nada terreno, vereis su espiritu adornado con aquellas qualidades relevantes, que hacen celebres en la historia a los Personages mas ilustres. Si, Señores. En Fr. Tomàs de Villanueva admirariais la abstinencia de Pablo, el silencio de Pacomio, la penitencia de Hilarion, las lagrimas de Geronimo prodigiosamente enlazadas con la elocuencia de Crisostomo, i la dulzura de Bernardo. I no lo estraño. El para disponer su corazon al logro de una empresa tan ventajosa avia procurado desprenderle de todos los bienes mundanos, es-

ti-

timulado de su compasion cedió en favor de los Pobres todo su Patrimonio, i quanto poseia sobre la tierra para bolar con mas ligereza al Cielo. No podian ocultarse las bellas prendas de Tomàs en los retiros del Claustro, i ellas le adquirieron el credito, i los aplausos en el gran teatro del mundo: en Burgos, Valladolid, i Salamanca era oido como un Oraculo, unos le aclamavàn Apostol, otros Predicador de fuego, otros Angel. Veriais no sin asombro presentarse a tropas las gentes por los caminos de su transito solo con el designio de recibir su bendicion. I es que prodigamente liberal el Cielo quiso derramar sobre este espiritu gigante las bendiciones de todas las gentes, o enriquecer aquella Alma grande con los dones mas apreciables de su Clemencia para hacerle amable a los ojos de los hombres, i presentar en èl a su Iglesia una Imagen visible de aquella bondad infinita que caracteriza el mar insondable de las perfecciones de Dios.

No atribuyais a hiperbole una expresion sincera de la dulzura de Tomàs: sus elogios, i sus aplausos eran efectos de aquella ternura de corazon, con que nuestro Santo se deshacia en el crisol de su caridad para formarse al molde de la miseria agena; la mirava con tal compasion, que quisiera remediarla, a costa de su misma vida, i la ofreciera gustoso por esta causa. No de otra suerte que el Sol con imparcial beneficencia derrama sus resplandores, i sus influjos sobre los Palacios, sobre los Apriscos, sobre los Tomellos, i sobre los Cedros, expendia Tomàs las luces de su sabiduria, i los pocos averes de su pobreza para desterrar el idiotismo, i la ignorancia, para socorrer las necesidades en todos sus progimos, i en todos los estados: hecho todo para todos; no parece vivia para sì, sino que en èl vivia Gesu-Cristo. Mirò desde el Trono esta bella Imagen la Magestad del Emperador Carlos Quinto, i dirigido de aquella mano invisible, que es como el alma de la resolucion de los Monarcas, acordò colocarla sobre el brillante candelero de la Prelacia, pero con què tenàz resistencia de su humilde encogimiento! No sè Yo si Moises en Oreb, al oir el destino que dava a su Persona la Providencia, representò con mas viveza su improporcion para aquel ministerio, que lo egecutò nuestro Tomàs. No pudieron rendir su constancia las razones eficaces con que la atacaron los hombres mas sabios, i timoratos de su Siglo, sola la obediencia le precisò a admitir la Mitra de Valencia, despues de aver renunciado la de Granada. Feliz Valencia: para ti guardava el Cielo este tesoro, tù avias de ser el teatro digno de un Heroe tan excelente: gloriense en horabuena Milàn con su Ambrosio, Hippona con su Augustino, Rabena con su Crisologo, que Valencia cuenta por uno de sus mas nobles timbres aver merecido al Cielo por su Prelado a Santo Tomàs de Villanueva, porque en èl adorò resucitado el espiritu de los Ambrosios, de los Augustinos, de los Crisologos. No lo viste tu misma? Con què dulzura apacentò este buen Pastor sus Ovejas? Con què entereza ahuyentò los lobos de su rebaño? Con què desvelo le condujo para que no se despeñara entre las breñas de la ignorancia, o de la malicia? Què celo para mantener la pureza de la Fe, el candor

de la Diciplina, los privilegios del Clero, i la piedad del Pueblo: Què beneficencia en socorrer las miserias de sus Subditos, sus ojos eran centinelas de los necesitados, su pecho la concha que recibia las lagrimas de los afligidos; sus manos unos erarios abiertos para su socorro.

Pero en què fatigo vuestra atencion? El porte de Tomàs quando Arzobispo acreditò bien, que su Prelacia era obra mui particular del Cielo. Lo creyeron asi esta Santa Iglesia, este dichoso Pueblo, i todo el Mundo; i asi lo declararon en los Procesos de su Canonizacion, fundados en el esmero, con que supo desempeñar Tomàs las tremendas obligaciones de su ministerio. I sino vedlo. Fue nuestro Santo un Obispo con aquellas qualidades, que pide San Pablo en la primera Carta a Timotheo, i no era menester para averiguarlas el rigoroso examen, que pedia para los Obispos el Concilio Cartaginense Quarto, al que asistiò San Augustin. Porque Santo Tomàs de Villanueva fue en el Orizonte de Valencia un bello Sol, cuyas luces a nadie se ocultan, todos las registran. No veian todos en este Santo Arzobispo aquella paternal prudencia en corregir los inadvertidos guardando su credito, i remediando el delito? Aquel celo Apostolico en castigar los disolutos, valiendose este Pastor con un tino prudente del Silvo, o del Cayado, segun exigian las circunstancias del suceso? Aquella pobreza Evangelica, que guardava exactamente en lo preciso para su Persona, i Familia, con tan rigida observancia, que le pareciò cierta vez mucho regalo para su Persona una lamprea, i el vestido de su uso era tan despreciable,

ble, que llegò a burlarse de èl un Mendigo? Parece por estas señas, que vosotros avreis calificado el espiritu de Tomàs, por de un genio tetrico, i poco apacible; *i asi lo* era realmente para *si*; pero no lo era ciertamente para los demàs. Le dotò el Cielo de un temperamento generoso, de un genio suave, de un corazon blando, i de un pecho tan compasivo, que no podia mirar sin lagrimas la miseria agena. Què oceeano tan profundo se me presenta a la vista en la magnanima liberalidad de su misericordia. Os lo confiriò ingenuamente. No sè si sobre encontrar palabras para presentaros un bosquejo de sus heroicas profusiones, ellas le adquirieron de justicia el timbre de *Limosnero*, i a mi entender llegaron a tocar el ultimo apice de esta virtud nobilisima; sus mismos hechos han de acreditar mi pensamiento.

Diò Santo Tomàs de Villanueva quanto tenia, i aun cuanto necesitava, quedandose èl verdaderamente pobre: en su seno piadoso encontravan total consuelo los Pupilos, los Expositos, las Viudas, los Enfermos, i todo necesitado, sin que pudieran entibiar los efectos de su compasion aquellas comunes maximas de la politica del mundo, que socolor de prudencia suelen retardar el consuelo al afligido. Mire V. S. Ilma. le decian, que muchos de estos Pobres son holgazanes, i la confianza de la limosna les hace odioso el trabajo, con que pudieran mantenerse. Ah! respondia este piadoso Prelado: Esto no me toca a *mi*: Si ai holgazanes, cuidese el Governador, i la Justicia, que a mi solo me pertenece remediar las necesidades, que vienen a las puertas de mi Casa. Este benignisimo porte de su misericordia

era

era dulce Imàn, que atrala los corazones de quantos le tratavan. Con igual razon podria decirse de Tomàs lo que San Gregorio Niceno dijo del antiguo Patriarca Josef: *Per benignitatem emit AEgyptum.* Porque nuestro Santo con sus Limosnas comprò por Esclavos los corazones de sus Feligreses. Pero aun con tanto no se satisfizo su misericordia, porque llegò a tal exttremo su dispendio, que despues que diò a los Pobres cuanto tenia, fue preciso que la Providencia con milagros le multiplicara lo que tenia, porque no era suficiente a lo que dava. Salia de noche con sus Limosneros a remediar, i consolar los Enfermos, i se multiplicavan las Sabanas, i las Camisas: faltò la Harina en Palacio, por averse rotò los Azudes, lo sintiò el Santo, i dijo al Despensero: Amasad todos los dias la misma Harina, i si falta Pan sea la falta para nosotros, i no para los Pobres. Señor, dijo el Criado, que nò ai mas Harina que para mañana; pues bien, amasadla toda, que Dios proveerà. I asi sucediò, porque aquella poca Harina bastò para amasar todos los dias el mismo Pan para los Pobres, i esto durò todo el tiempo que fue preciso para componer los Azudes, con asombro de cuantos supieron el suceso. I lo admirò? Pues acaso ai acto mas agradable a Dios, que la Limosna. En donde Dios, dijo San Leon Papa encuentra la verdadera misericordia alli mira la Imagen de su piedad. Què hermosa deviò ver Dios esta Imagen en Tomàs, cuando este compasivo Prelado poco satisfecho con aver desahogado su misericordia, mientras le durò la vida, aun en el momento mismo de su muerte diò de limosna, la Cama

Ser. 10. Quad.

en

en que yacia pidiendo le recostaran sobre una estera, i despues de difunto reprendiò, i castigò con una fiera disciplina la pereza de un Sugeto, que se avia descuidado en repartir las deudas de la Mitra entre los Pobres, que viviendo le avia señalado èl mismo.

Bien acreditò el Cielo con maravillas el gusto, conque mirava este piadoso porte de Tomàs; parece quiso cumplir en este glorioso Santo aquellas apreciables promesas, que hizo en otro tiempo al Limosnero Tobias, i aun pagarle con exceso las liberales profusiones de su Clemencia. Asi es, porque al paso mismo, que le multiplicava los haveres para que pudiese desahogarse mas con los Pobres su piadosa beneficencia, le adornò con un poder sin limites sobre los elementos, sobre las enfermedades, i sobre todos los desastres del destino para que en Santo Tomàs de Villanueva encontraran el consuelo los oprimidos, remedio los necesitados, salud los enfermos, guia los navegantes, i escudo los perseguidos. Aun viviendo sobre la tierra le hizo comparecer a la vista de los hombres enriquecido con aquellos preciosos gages que disfrutan los Bienaventurados en el Cielo. No lo acredita asi aquella prodigiosa ligereza, con que su santo Cuerpo se elevava por esos aires como si fuera purisimo espiritu? No se veian traslucir alguna vez en su carne aquellas soberanas luces de gracia, con que estava bañada su Alma? Ah! que son mui tibias mis palabras, i mui sin alma mis expresiones para haceros ver su santidad heroica, por los visibles señales, con que la caracterizò la Providencia. Vosotros mismos

mos podreis asseguraros de esta verdad con reconocer en este punto los pasages de su vida ; Pero si quereis un autentico testimonio del amor de este Prelado insigne a su Feligresia , o, una prueba relevante de su misericordia , fijad los ojos en este Ilustre Colegio , que le fundò este benignisimo Padre para dejar en nuestra Patria otro Alcazar de Sion , donde se amaestraran celosos Ministros , habiles Sacerdotes que continuaran en ella los ventajosos designios de su piedad para decoro del Estado , i servicio del Pueblo. Creeria faltar a las precisas leyes de la gratitud , i a las devidas atenciones de Hijo suyo , sino os insinuara siquiera las piedades , que en todos tiempos ha derramado este buen Padre sobre sus Hijos, porque ellas acreditan mas bien el timbre de Limosnero , que le he dado en su elogio. No se satisfizo la Clemencia de este amoroso Padre con la fabrica material de su Colegio , i su decente dotacion , que le diò en vida , despues que reina en el Cielo procura con mas esmero su conservacion , i aumento: por raros caminos le ha proveìdo de suficientes Rentas para que no experimentara la escasèz , que seria precisa por el transcurso de tiempo , i aun con milagros ha multiplicado la Harina en su amasijo , i el Pan en su Despensa. Con cuànta razon le apellidan sus Colegiales como Eliseo a su Maestro: *Pater mihi*: -Nuestro Santo Padre. Ni han faltado en esta Casa -Hijos de Tomàs , que herederos de su espiritu se han -hecho en sus tiempos Venerables. En la Coronica de los Religiosos Franciscos Descalzos de San Juan de la Ribera leereis las eminentes Virtudes del Vener. -Padre Fr. Antonio Juan Andreu , Colegial de este Co-

Colegio , Catedratico de Teologia , i Predicador de esta Ilustre Ciudad. El Padre Maestro Juan Bautista Civera escriviò la pasmosa Vida del Vener. Padre Fr. Paulino Sampere , Colegial de este Colegio , i despues Monge Cartujo , i la Biblioteca Valentina al fol. 392. nos acuerda las eminentes Virtudes del Ven. Padre Fr. Pedro Pastor , Hijo tambien de esta Casa. Yo he procurado haceros este recuerdo , o I afortunados Hijos de Tomàs , mas bien que poneros a la vista la brillantèz de las Prebendas , con que ha honrado el merito a los Hijos de este Colegio ; porque nuestro Santo Padre desea mas en sus Hijos el candor de las costumbres , que las luces de la sabiduria : no blasoneis de Hijos de Tomàs , sino acreditais en las obras , que sois Hijos de un Padre tan mortificado , tan sabio , i tan benefico ; procurad al honor de la Beca juntar una vida Cristiana , i piadosa, que asi os hareis acreedores a los influjos de su paternal bendicion.

Si amorosisimo Padre mio , mirad con ojos benignos desde el Cielo este Colegio por tantos titulos vuestro : acreditemos todos vuestros Hijos en nuestro porte el aprecio , con que miramos un caracter tan glorioso ; premiad el devoto esmero, con que este Colegio os consagra este festivo aplauso , como feudo de su generoso reconocimiento. No impida nuestra miseria el cumplimiento de aquella promesa que hiciste al tiempo de morir : Si Dios perdonando mis culpas , digiste , me llevare al eterno descanso, Yo incesantemente le rogarè por esta Santa Iglesia, por esta Ciudad , por toda esta Diocesi , a quien tanto estimo. Bien veis , que en el dia lamentan vuestras

Ove-

Ovejas sin Pastor, està vacia la Silla Episcopal, que santificaste con tus Virtudes; rogad al Padre de las Misericordias, que la ocupe un digno Succesor vuestro, en cuya Paternal Clemencia encuentren todo consuelo vuestros Feligreses afligidos: experimentemos todos el abrigo de vuestra sombra, las influencias de vuestra gran misericordia, las luces de la gracia, i los descansos eternos de la Gloria.